

VIAJE

MAISON CARRÉE es una de las grandes joyas de Nîmes. Un templo perfectamente conservado que nunca ha dejado de utilizarse.

NIMES

LEGADO ETERNO DE ROMA

En el sur de Francia destaca una ciudad en la que los recuerdos del antiguo Imperio romano están tan vivos que es fácil imaginar a un gladiador o un a ciudadano vestido con toga apareciendo al doblar la esquina. **Sus tesoros más antiguos están hoy bien custodiados entre calles elegantes llenas de historia.** POR INMA COCA

Situada casi en la frontera entre Occitania y Provenza, Nîmes sorprende por ser el hogar de dos de los monumentos romanos mejor conservados del mundo, ambos. ¿Su secreto? Tanto el anfiteatro como el templo, conocido como La Maison Carrée, han tenido siempre una utilidad que les ha

permitido llegar en pie hasta nuestros días.

Un espectáculo

Construido en el siglo I, poco después que el de Roma, este anfiteatro podía albergar hasta 24.000 espectadores para presenciar combates de gladiadores. Hoy el programa ha cambiado un poco,

siendo las corridas de toros (desde 1853) y los conciertos las funciones más habituales. Durante la Edad Media, el anfiteatro tuvo un uso menos lúdico, convirtiéndose en una fortaleza que protegió a la población en unos años un tanto convulsos. Y así fue hasta que se decidió recuperar a principios del siglo XIX.



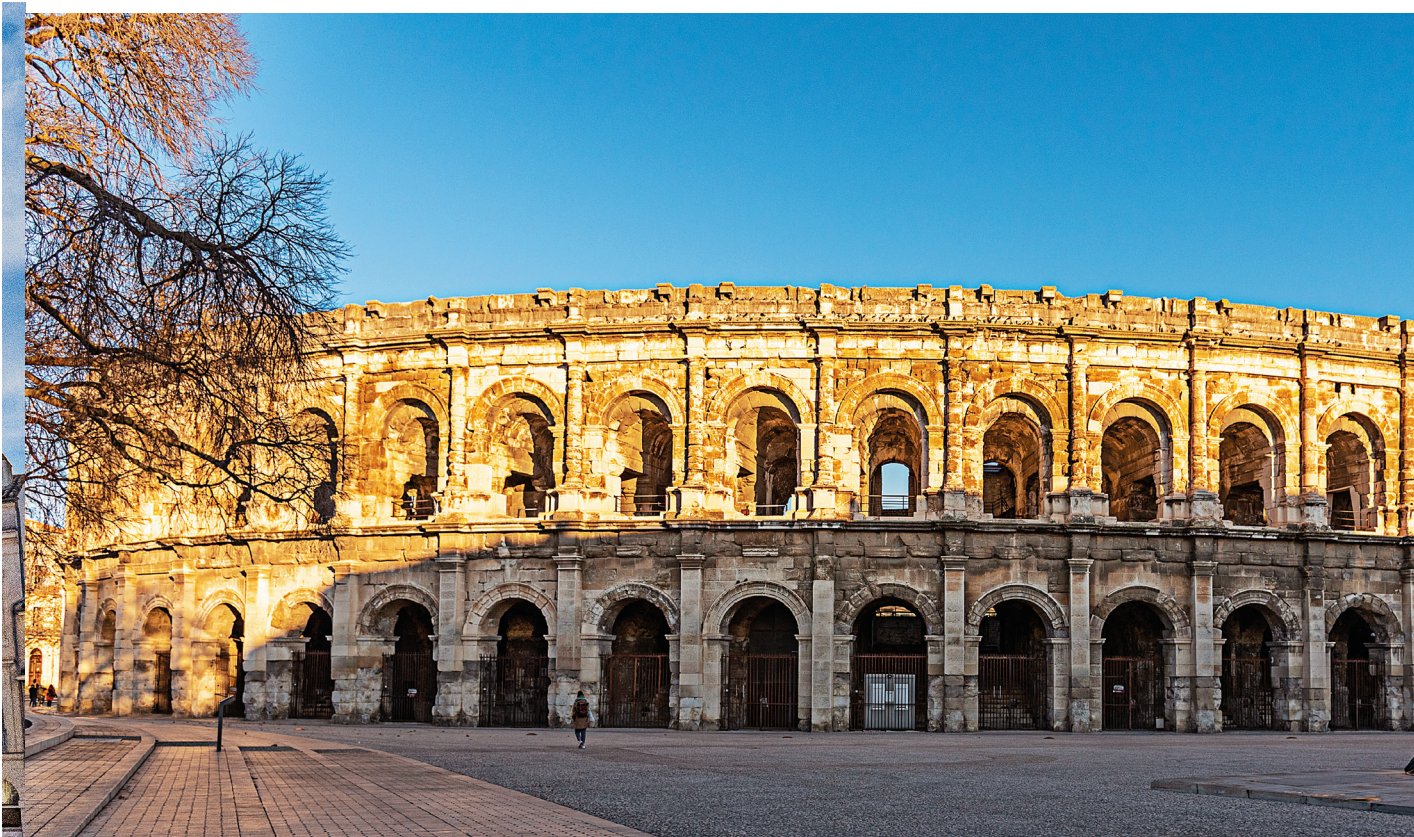
CÓMO LLEGAR

En coche, se tardan 4 horas desde Barcelona, al igual que en tren. El aeropuerto de Marsella está a una hora.



DÓNDE DORMIR

Appart'City Confort Nîmes Arenes. A un paso del gran anfiteatro. Desde 75€/noche. (appartcity.com). **Royal Hotel Nîmes.** Un pequeño hotel en una zona tranquila y elegante. Desde 122€/noche. (royalhotel-nimes.com).



Junto al anfiteatro, el Museum Romanité es un edificio moderno que permite explorar la intensa historia de Nîmes a través de exposiciones y actividades interactivas.

La perfección

En la época en la que Nîmes era conocida como Nemausus, se construyó también un templo dedicado a la dinastía del emperador Augusto. La Maison Carrée, con sus treinta columnas corintias decoradas con hojas de acanto, es un ejemplo perfecto de arquitectura clásica que sigue impresionando desde cualquiera de sus ángulos. O en el reflejo del Carré d'Art, el museo de arte contemporáneo que fue diseñado por Norman Foster.

Hasta nuestros días

El resto del casco histórico de Nîmes es una mezcla apasionante de edificios medievales junto a preciosos ejemplos renacentistas. Los Jardins de la Fontaine, uno de los primeros jardines públicos de Europa, son otro punto destacado. Diseñados en el siglo XVIII, rodean las antiguas ruinas romanas, entre las que destaca Torre Magna.



NO ES ROMA, es Francia y el anfiteatro de Nîmes (imagen superior) es el mejor conservado del mundo. A la izquierda, restos de la torre Magna, también romana. Abajo, la place Aux Herbes.



¿POR QUÉ UN COCODRILO?



Recostados en una fuente, decorando el ayuntamiento y protagonizando su escudo. En Nîmes no viven cocodrilos, pero sí forman parte de su identidad. Para encontrar la razón hay que viajar a la antigua Roma. El Cairo, donde sí hay cocodrilos, fue el último gran puerto que conquistaron los romanos y con el que hicieron suyo el Mediterráneo. En honor a ese triunfo se acuñó en Nîmes una moneda conmemorativa que, tras un rediseño de Philippe Starck, hoy es su escudo.



DÓNDE COMER

Gamel. Un pequeño restaurante gastronómico en el que disfrutar de los sabores de Nîmes. 8 Rue Xavier Sigalon. **Au Bon Endroit.** No te olvides del postre, además de bonitos están riquísimos. 24 Bd Victor Hugo.



MÁS INFO:

nîmes-tourisme.com